



Reseña de **ABAD ZARDOYA, C.**, (2023). *Lujos de comodidad. Léxico del espacio doméstico en las fuentes notariales del largo siglo XVIII*, Gijón: Trea. 304 pp., 27 ilus. a color, ISBN 978-84-19823-29-8.

Pilar Diez del Corral Corredoira*

Universidad Nacional de Educación a Distancia,
España
diezdelcorral@geo.uned.es

Recibido: 08/05/2024

Aceptado: 02/06/2024

PALABRAS CLAVE: inventarios; domesticidad; hogar; cultura material; siglo XVIII.

KEYWORDS: inventories; domesticity; home; material culture; eighteenth century.

La gran mayoría de las publicaciones académicas que consumimos aquellos que nos dedicamos a las disciplinas humanísticas suelen ser fruto, a grandes rasgos y simplificando mucho, de la vanidad o de la generosidad (aunque no son siempre excluyentes). De la primera surgen aquellos libros cuyos autores creen que abrirán los ojos de sus congéneres, a veces lo consiguen, y, por tanto, los recompensarán con laureles y loas, mientras que de la generosidad nacen obras cuidadosamente hiladas para ofrecer al lector acceso directo a materias complejas y cimentar así el trabajo de la siguiente generación. El libro de Abad Zardoza indiscutiblemente pertenece a la

* **ID ORCID:** 0000-0001-6728-5205

segunda categoría, ya que su autora nos ha brindado, en un envoltorio entretenido y reluciente su trabajo personal y concienzudo de años en archivos anotando, comentando y tratando de dar sentido a los vocablos que caprichosamente se repetían en la caligrafía de notarios que diligentemente daban cuenta de las posesiones habituales en los hogares del siglo XVIII. El dominio de la terminología específica presente en este tipo de documentos suele ser el resultado de largas horas en el archivo, numerosas confusiones semánticas por la evolución de los usos del lenguaje y, sobre todo, mucha paciencia. Ofrecer al lego un diccionario de términos de una materia tan específica y hacerlo en una forma tan accesible no sólo es un acto de generosidad por parte de la autora, sino un servicio impagable para aquellos que deseen adentrarse en los recovecos del mundo doméstico del siglo XVIII a través de sus fuentes primarias con una guía que les permita soslayar las dificultades de localizar el origen y significado de los términos.

Además de la utilidad obvia de una publicación así, este libro tiene la virtud de hacer de un léxico un texto no sólo útil sino amable y ameno, lo cual no es tarea fácil, pues el cariz práctico que indiscutiblemente es inherente al formato de un vocabulario favorece el concentrarse en el contenido sin adornos o, dicho de otra forma, se tiende a olvidar la parte estética de la escritura. Este condicionante no afecta a las voces que pueblan las páginas de Abad Zardoya, que consigue con una prosa ágil y colorida desplegar un diccionario que se lee con gusto y curiosidad. Son muchas las entradas que resuenan en la memoria del lector por el placer de descubrir palabras nuevas o ya alguna vez encontradas, pero cuyo significado no estaba del todo claro, como *garrucha* (polea); *pretina de criatura* (cinturón de dijes); *de/con rompimientos* para describir el perfil mixtilíneo de vajillas o de una mesa; *nuez de madera o de plomo*, es decir, el peso de un material u otro para dar forma y peso a las borlas de cordonería; *alumbradores* o brazos de metal que sostenían las velas, por ejemplo, en un *espejo de sobrecheminea*. Junto a curiosidades como *sartén para hacer güebos*, que solucionaba con oquedades en su base el problema de freír varios huevos a la vez sin que se junten, o el *órgano para enseñar a cantar a los pájaros* o *serinette*, esto es, un organillo de cilindro para fomentar el canto de los pájaros, así como la *mesa de orejeras*, que básicamente es una mesa extensible cuya forma en abierto es redonda u oval, son numerosos los términos realmente oscuros que gracias a este léxico podemos discernir mejor.

Así mismo la riqueza del lenguaje nos devuelve palabras como “lugar común”, una forma elegante de mencionar una letrina y que pasaría desapercibido al lego, como los matices de palabras aparentemente obvias, pero cuyo significado era otro en el siglo XVIII como “garabato”, que era un gancho para colgar alimentos o utensilios. Tanto el lector especializado como el curioso encontrará en las entradas de este léxico un instrumento indispensable para descifrar los en muchas ocasiones prolijos inventarios dieciochescos, pero sobre todo le ayudará a crear una imagen más completa de los interiores de esas moradas, desde la más humilde a la más suntuosa.

La autora no se conforma con ofrecer un léxico, sino que también dedica unas ochenta páginas a introducir los vocablos. Esa primera parte del libro es un claro ejemplo de la importancia de saber presentar un tema contextualizándolo y aportando toda una serie de referencias que permiten al lector adentrarse en el asunto armado no sólo de las nociones básicas, sino también de la discusión historiográfica y de las novedades más recientes en el debate sobre el asunto, con numerosas y bien hiladas menciones bibliográficas para profundizar cuando sea necesario. Si además unimos a todo ello un sutil humor en la forma de presentar los distintos apartados y secciones de la introducción no podemos más que recomendar la lectura de este libro, ya sea para el iniciado, ya sea para el lego que encontrarán en sus páginas no sólo conocimiento sino también una lectura de lo más amena y erudita, dos características que rara vez van de la mano.